



Mujeres, Dones, Emakumeak, Mulleres de Grecia y Roma

<b>Gynaikes, Mulieres: Mujeres, Dones, Emakumeak, Mulleres de Grecia y Roma (FCT-21-16887)</b>	
<b>Roma</b>	<b>Autoría: Elisabet Seijo Ibañez</b>
Bajo Imperio	
Ámbito: virginidad	
<p>Fuente (en lengua original fuentes escritas: griega, latín):</p> <p>XVIII. Et quoniam continentiae bonum quaerimus, perniciosa quaeque et infesta vitemus. Nec illa praetereo quae, dum negligentia in usum veniunt, contra pudicos et sobrios mores licentiam sibi de usurpatione fecerunt. Quasdam non pudet nubentibus interesse, et in illa lascivientium libertate sermonum colloquia incesta miscere, audire quod non decet, quod non licet dicere, observari et esse praesentes inter verba turpia et temulenta convivium quibus libidinum fomes accenditur, sponsa ad patientiam stupri, ad audaciam sponsus animatur. Quis illi in nuptiis locus est cui animus ad nuptias non est, aut voluptaria illic et laeta esse quae possunt ubi et studia et vota diversa sunt? Quid illic discitur, quid videtur? Quantum a proposito suo virgo deficit, quando pudica quae venerat impudica discedit? Corpore licet virgo ac mente permaneat, oculis, auribus, lingua minuit illa quae habebat.</p> <p>(Cyprian. Saint. S. Thasci Caecili Cypriani Opera omnia, Pars I (Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum, Volume 3.1). Hartel, Wilhelm von, editor. Vienna: Gerold, 1868.)</p>	<p>Traducción: castellano, catalán, euskera, gallego (hay que indicar siempre traductor):</p> <p>18. Ya que buscamos el bien de la castidad, lejos de nosotros todo lo que pueda perjudicarla y ofenderla. Ni excluyo aquello que, habiéndose hecho hábito por dejadez, pretendió introducirse por el abuso contra las costumbres honestas y sobrias. Algunas vírgenes no se avergüenzan de tomar parte en las bodas y de mezclarse en conversaciones obscenas con la libertad de temas disolutos, de escuchar lo que no se debe oír, y de hablar de lo que no está permitido; de hacer deferencia y asistir a convites donde rebosa el vino y se profieren palabras torpes, con las que se enciende el fuego de la lascivia, se provoca a la esposa a tolerar el abuso, y al esposo a la audacia. ¿Qué le van en las bodas a la que no tiene intención de contraerlas, o qué gusto y satisfacción puede haber en las personas que tienen deseos y aficiones tan opuestas? ¿Qué se aprende allí, qué se ve? ¡Cuánto se aparta de su profesión la virgen, cuánto más deshonesto se retira de allí la que había sido tan recatada! Aunque permanezca virgen en cuerpo y espíritu, desdora con los ojos, los oídos, la lengua y el don que tenía (p. 136-137).</p> <p>(Cipriano de Cartago, <i>Sobre el porte exterior de las vírgenes</i>, Introducción, versión y notas por Julio Campos, Biblioteca de Autores Cristianos 241, Madrid 1964, p. 121-141)</p>
Actividad didáctica (si es el caso):	



Mujeres, Dones, Emakumeak, Mulleres de Grecia y Roma